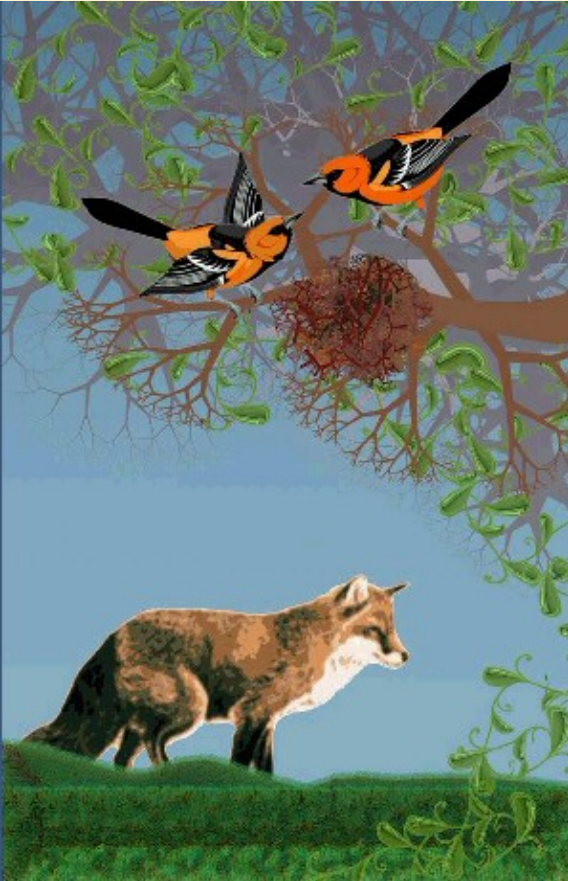


## 13<sup>o</sup> Domingo del Tiempo Ordinario



La liturgia de hoy nos enseña que Dios cuenta con nosotros para intervenir en el mundo, para transformar y salvar al mundo; y nos invita a responder a esa llamada con disponibilidad y con radicalidad, en la entrega total de nosotros mismos a las exigencias del “Reino”.

**La primera lectura** nos presenta a un Dios que, para intervenir en el mundo y en la historia, pide ayuda a los hombres. Eliseo (discípulo de Elías) es el hombre que escucha la llamada de Dios, corta radicalmente con el pasado y va

generosamente al encuentro del plan que Dios tiene para él.

**El Evangelio** presenta el “camino del discípulo” como un camino de exigencia, de radicalidad, de entrega total e irrevocable al “Reino”. Sugiere, también, que ese “camino” debe ser recorrido en amor y en entrega, pero sin fanatismos ni fundamentalismo, respetando totalmente las opciones de los otros.

**La segunda lectura** dice al “discípulo” que el camino del amor, de la entrega, de la donación de la vida, es un camino de liberación. Responder a la llamada de Cristo, identificarse con él y aceptar darse por amor, es nacer a la vida nueva de la libertad.

# PRIMERA LECTURA

## Eliseo se levantó y marchó tras Elías

### Lectura del primer libro de los Reyes

19, 16b.19-21

En aquellos días, el Señor dijo a Elías:

— «Unge profeta sucesor tuyo a Eliseo,  
hijo de Safat, de Prado Bailén.»

Elías se marchó y encontró a Eliseo, hijo de Safat,  
arando con doce juntas en fila, él con la última.

Elías pasó a su lado y le echó encima el manto.

Entonces Eliseo, dejando los bueyes,  
corrió tras Elías y le pidió:

— «Déjame decir adiós a mis padres;  
luego vuelvo y te sigo.»

Elías le dijo:

— «Ve y vuelve; ¿quién te lo impide?»

Eliseo dio la vuelta,

cogió la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio;

hizo fuego con aperos, asó la carne

y ofreció de comer a su gente;

luego se levantó, marchó tras Elías

y se puso a su servicio.

**Palabra de Dios.**

## 1.1. Ambientación

Este pasaje del primer Libro de los Reyes nos lleva hasta el siglo IX antes de Cristo. Estamos en la época de los reinos divididos.

Los profetas Elías y Eliseo, aquí mencionados, ejercerán su ministerio profético en el reino del norte (Israel), durante el reinado de Acab y Ocozías (Elías), Jorán y Jehú (Eliseo).

Es una época de gran desorientación, en términos religiosos: la fe yahvista es puesta en duda por la preponderancia que los dioses extranjeros adquieren en la cultura religiosa de Israel.

Una gran parte del ministerio de Elías se desarrolla durante el reinado de Acab (874-853). El rey, influenciado por Jezabel, su esposa fenicia, erige altares a Baal y Astarté y se postra delante de las estatuas de esos dioses. Nos encontramos ante una tentativa de abrir a Israel al intercambio con otras culturas; pero esas razones políticas no son entendidas ni aceptadas por los círculos religiosos de Israel. En esa época, Elías se convierte en el gran campeón de la fe yahvista (cf. 1 Re 18, episodio del "duelo" religioso entre Elías y los profetas de Baal, en el monte Carmelo), defendiendo la Ley en todas sus vertientes (incluso en la vertiente social, cf. 1 Re 21, con el célebre episodio de la viña de Nabot), contra una clase dirigente que adaptaba a sus deseos las leyes y los mandamientos de Yahvé.

La lucha de Elías para preservar los valores fundamentales de la fe yahvista es continuada en los reinados siguientes por uno de sus discípulos, Eliseo. La lectura que se nos propone nos presenta, precisamente, la llamada de Eliseo.

## 1.2. Mensaje

El texto nos ofrece una reflexión sobre la llamada de Dios y la respuesta del hombre.

La escena inicial de nuestra lectura nos sitúa en el Horeb, la montaña de la revelación de Dios a su Pueblo (cf. 1 Re 19,8). ¿Por qué en Horeb? Porque ahí, en el lugar donde comenzó la Alianza, Dios va a definir los instrumentos del restablecimiento de la Alianza: Elías es invitado a ungir a Eliseo como profeta; él será (juntamente con Jehú, futuro rey de Israel y de Hazael, futuro rey de Damasco) el instrumento de Dios en la aniquilación de Acab, el rey infiel a Israel y a la Alianza. Se trata de la única vez que en el Antiguo Testamento se relata la "unción" de un profeta.

Después de la presentación inicial, el autor deuteronomista describe el cuadro de la llamada de Eliseo. Él está en el campo, con los bueyes, labrando la tierra cuando Elías lo encuentra y le invita a ser profeta: el profeta no es alguien que, repentinamente, cae del cielo e invade de forma no natural el mundo de los hombres; tampoco es alguien que se hace profeta porque no sirve para otra cosa; sino que siempre es un hombre normal, con una vida normal, a quien Dios llama, yendo a su encuentro y hablándole en la normalidad del trabajo diario, para presentarle su reto.

Elías echa sobre Eliseo su "manto". Este gesto tiene que ser entendido a la luz de la creencia de que las ropas o los objetos pertenecientes a una persona representaban a esa persona y contienen parte de su poder: de esa forma, Elías comunica a Eliseo su poder y su espíritu profético (cf. 2 Re 2,13-14; 4,29-31; Lc 8,44; Hch 19,12).

Tenemos, después, la respuesta de Eliseo al desafío que Dios le lanza a través del gesto de Elías: inmoló la yunta de bueyes, quemó el arado, asó la carne de los bueyes y dio de comer a su gente; después, siguió a Elías y quedó a su servicio.

El gesto de Eliseo significa, probablemente, el abandono de su vida antigua, la renuncia a la antigua profesión, la ruptura incluso con su familia y la entrega total a la misión profética. Expresa la radicalidad de su entrega al servicio de Dios.

### 1.3. Actualización

Tened en cuenta, en la reflexión, los siguientes datos:

✚ La historia de la salvación no es la historia de un Dios que interviene en el mundo y en la vida de los hombres de forma aparatosa, prepotente, dominante, sino que es la historia de un Dios que, discretamente, sin imponerse ni dar espectáculos, actúa en el mundo y realiza sus planes de salvación a través de hombres a los que él llama. Es como si nos dijese cómo hacer las cosas, pero respetase nuestro camino y se escondiese detrás de nosotros, Es necesario tener en cuenta que somos instrumentos de Dios para construir la historia, hasta que nuestro mundo llegue a ser "el mundo bueno" que Dios soñó. ¿Aceptaremos el reto?

✚ El relato de la "vocación" de Elías no es el relato de una situación excepcional, que sólo sucede a algunos privilegiados, elegidos por Dios para una misión en el mundo, sino que es la historia de cada uno de nosotros y de las llamadas que Dios nos hace, en el sentido de que nos pongamos a su disposición para la misión que él nos quiere confiar. ¿Estoy atento a las llamadas de Dios? ¿Tengo disponibilidad, generosidad y entusiasmo para comprometerme en las tareas a las que él me convoca?

✚ La llamada de Dios llega a Eliseo a través de la acción de Elías... Es necesario tener en cuenta que, muchas veces, el reto de Dios nos llega a través de la palabra o de la interpelación de un hermano; y que, muchas veces, es necesario contar con el apoyo de alguien para discernir el camino y ser capaz de afrontar los retos de la vocación.

✚ Finalmente, somos llamados a contemplar la disponibilidad de Eliseo y la forma radical como él acoge la llamada de Dios. La referencia a la muerte de los bueyes, al desmantelamiento del arado (cuya madera sirve para asar la carne de los animales) y al banquete de despedida ofrecido a la familia significa que el profeta decidió "cortar todas las amarras", pues quería entregarse, radicalmente, al proyecto de Dios. Es ese corte radical con el pasado y esa entrega definitiva a la misión los que nos interpelan hoy a nosotros.

## Salmo responsorial

### **Salmo 15, 1-2º.5.7-11**

V/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

V/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;

yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano.

R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

V/. Bendeciré al Señor, que me aconseja,

hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

V/. Por eso se me alegra el corazón,

se gozan mis entrañas,

y mi carne descansa serena.

Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

V/. Me enseñarás el sendero de la vida,

me saciarás de gozo en tu presencia,

de alegría perpetua a tu derecha.

R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.



## SEGUNDA LECTURA

### Vuestra vocación es la libertad

#### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 5, 1.13-18

Hermanos:

Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado.

Por tanto, manteneos firmes,

y no os sometáis de nuevo al yugo de la esclavitud.

Hermanos, vuestra vocación es la libertad:

no una libertad para que se aproveche la carne;

al contrario, sed esclavos unos de otros por amor.

Porque toda la Ley se concentra en esta frase:

«Amarás al prójimo como a ti mismo.»

Pero, atención: que si os mordéis y devoráis unos a otros,  
terminaréis por destruirlos mutuamente.

Yo os lo digo:

andad según el Espíritu

y no realicéis los deseos de la carne;

pues la carne desea contra el espíritu

y el espíritu contra la carne.

Hay entre ellos un antagonismo tal

que no hacéis lo que quisierais.

En cambio, si os guía el Espíritu,

no estáis bajo el dominio de la Ley.

**Palabra de Dios.**

## 2.1. Ambientación

Continuamos leyendo la Carta a los Gálatas. Ya sabemos cuál es el problema fundamental en ella abordado: los Gálatas están siendo perturbados por los "judaizantes" para quienes los rituales de la Ley de Moisés también son necesarios para llegar a la vida en plenitud ("salvación"); y Pablo, para quien "Cristo basta" y para quien las obras de la Ley ya no dicen nada, procura hacer que los Gálatas no se dejen esclavizar ya más, en concreto por los ritos y por las leyes.

El texto que se nos propone aparece en la parte final de la Carta. Es el inicio de una reflexión sobre la verdadera libertad, que es fruto del Espíritu (cf. Gal 5,1-6,10).

## 2.2. Mensaje

Las palabras de Pablo son una invitación vehemente a la libertad. Después del inicio de este texto (v. 1), recuerda a los Gálatas que Cristo les ha liberado para vivir en libertad (la repetición, *liberar para la libertad*, es, sin duda, un hebraísmo destinado a dar al verbo "liberar" un sentido más intenso) y que no conviene volver a caer en el yugo de la esclavitud (más adelante, vv. 2-4, identifica esa esclavitud con la Ley y con la circuncisión).

Los versículos 13-18 explican en qué consiste la libertad para el cristiano. ¿Se trata de la facultad de elegir entre dos cosas distintas y opuestas? No. ¿Se trata de una especie de independencia ético-moral, en virtud de la cual uno puede hacer lo que le apetezca, sin barreras de ninguna especie? Tampoco.

Para Pablo, la verdadera libertad consiste en vivir en el amor (vv. 13-14). Lo que nos esclaviza, nos limita y nos impide alcanzar la vida en plenitud ("salvación") es el egoísmo, el orgullo, la autosuficiencia; superar ese encerrarnos en nosotros mismos es hacer de nuestra vida un don de amor, hacernos verdaderamente libres. Sólo es auténticamente libre aquel que se ha liberado de sí mismo y vive para los demás.

¿Cómo nace en nosotros esta "libertad" (la capacidad de amar, de dar vida)? Nace de la vida que Cristo nos da: por la adhesión a Cristo, se genera en cada persona un dinamismo interior que le identifica con Cristo y le da una capacidad infinita para vivir en libertad. Es el Espíritu el que alimenta, día a día, esa vida de libertad (o de amor) que se ha generado en nosotros, a partir de nuestra adhesión a Cristo (vv. 16).

Vivir en la esclavitud es continuar viviendo una vida centrada en uno mismo (Pablo enumera, más adelante, las obras del que es esclavo, cf. Gal 5,19-21); vivir en libertad ("según el Espíritu") es salir de uno mismo y hacer de su vida donación, compartir (Pablo nombra, más adelante, las obras de aquel que es libre y vive en el Espíritu, cf. Gal 5,22-23).

## 2.3. Actualización

Considerad, en la reflexión, los siguientes elementos:

- ✚ Los hombres de nuestro tiempo tienen un gran apego a ese valor llamado "libertad"; sin embargo tienen, frecuentemente, una perspectiva demasiado

egoísta de ese valor fundamental. Cuando la "libertad" se define a partir del "yo", identificándose con el "libertinaje": es la capacidad de hacer "yo" lo que quiero; es la capacidad de poder escoger "yo"; es la capacidad de poder "yo" tomar mis decisiones sin que nadie me lo impida.

¿Esta libertad no genera, muchas veces, solamente egoísmo, soledad, orgullo, autosuficiencia y, por tanto, esclavitud?

- ✚ Para Pablo, sólo se es verdaderamente libre cuando se ama. Ahí, yo no me ato a nada, dejo de vivir obsesionado conmigo mismo y con mis intereses y estoy siempre disponible, totalmente disponible, para compartir con mis hermanos. Esta es la experiencia de libertad que hacen hoy tantas personas que no guardan su vida para sí, sino que hacen de ella una ofrenda de amor para los hermanos más necesitados.

¿Cómo dar este testimonio y ofrecer este mensaje a los hombres de nuestro tiempo, ciegos ante la verdadera libertad?

¿Cómo explicar que sólo el amor nos hace totalmente libres?

- ✚ Hablar de una comunidad (cristiana o religiosa) formada por personas libres en Cristo, implica hablar de una comunidad volcada hacia el amor, hacia el compartir, atenta a las necesidades y carencias de los hermanos que están a su alrededor.

¿Es eso lo que realmente sucede en nuestras comunidades?

¿Damos este testimonio de libertad en la donación de la vida a los hermanos que nos rodean?

¿Nuestras comunidades son comunidades de personas libres que viven en el amor y en la donación, o son comunidades de esclavos, presos de sus intereses personales y egoístas, que se hunden y ofenden por cosas sin importancia, dominados por intereses mezquinos y capaces de gestos sin sentido de orgullo y prepotencia?

## Aleluya

**Aleluya 1S 3,9; Jn6,68c**

Habla, Señor, que tu siervo te escucha;  
tú tienes palabras de vida eterna.



## EVANGELIO

### Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Te seguiré adonde vayas

#### † Lectura del santo evangelio según san Lucas 9, 51-62

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo,  
Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén.

Y envió mensajeros por delante.

De camino, entraron en una aldea de Samaria  
para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén.

Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron:

— «Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?»

Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea.

Mientras iban de camino, le dijo uno:

— «Te seguiré adonde vayas.»

Jesús le respondió:

— «Las zorras tienen madriguera, y los pájaros nido,  
pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.»

A otro le dijo:

— «Sígueme.»

Él respondió:

— «Déjame primero ir a enterrar a mi padre.»

Le contestó:

— «Deja que los muertos entierren a sus muertos;  
tú vete a anunciar el reino de Dios.»

Otro le dijo:

— «Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia.»

Jesús le contestó:

— «El que echa mano al arado y sigue mirando atrás  
no vale para el reino de Dios.»

**Palabra del Señor.**

### 3.1. Ambientación

Aquí comienza, precisamente, la segunda parte del Evangelio según Lucas.

Hasta ahora, Lucas había situado a Jesús en Galilea (1ª parte); pero, a partir de 9,51, Lucas coloca a Jesús caminando decididamente hacia Jerusalén.

El "camino" que Jesús inicia aquí con los discípulos es más teológico que geográfico: no se trata tanto de hacer un diario del viaje o de señalar la lista de los lugares por donde Jesús va a pasar hasta llegar a Jerusalén; se trata, sobre todo, de presentar un itinerario espiritual, a lo largo del cual Jesús va mostrando a los discípulos los valores del "Reino" y les va enfrentando con la plenitud de la revelación de Dios.

Este recorrido que aquí se inicia desemboca en la cruz: ella es la que va a ofrecer la revelación suprema que Jesús quiere presentar a los discípulos y, a través de ella, va a irrumpir la salvación definitiva.

Los discípulos son exhortados a seguir este "camino", para identificarse plenamente con Jesús. Lucas propone aquí, a su comunidad, el itinerario que los auténticos creyentes deben recorrer.

### 3.2. Mensaje

Lucas comienza por presentar las "exigencias" del "camino". Nuestro texto presenta, nítidamente, dos partes, dos desarrollos.

En la primera parte (vv. 51-56), el escenario de fondo nos sitúa en el contexto de las hostilidades entre judíos y samaritanos. Se trata de un dato histórico: la dificultad de convivencia entre los dos grupos era tradicional; los peregrinos que iban a Jerusalén para las grandes fiestas de Israel procuraban evitar pasar por Samaría, utilizando preferentemente el "camino del mar" (junto a la costa), o el camino que recorría el valle del río Jordán, a fin de evitar "malos encuentros".

La primera lección de Jesús a lo largo de este "camino" tiene que ver con la actitud que los discípulos deben asumir frente al "odio" del mundo.

¿Qué hacer cuando el mundo tiene una actitud de rechazo frente a la propuesta de Jesús? Santiago y Juan ofrecen una solución agresiva, "violenta", que devuelva con la misma moneda la hostilidad manifestada por los samaritanos (la referencia al "fuego del cielo" nos recuerda el castigo que Elías infringió a sus adversarios, cf. 2 Re 1,10-12); pero Jesús les recuerda que su "camino" no pasa ni pasará nunca por la imposición a la fuerza, por una respuesta violenta, por la prepotencia (en su horizonte únicamente aparece la cruz y la entrega de la vida por amor: es en la donación de la vida y no en la prepotencia y ni en la muerte como se realizará su misión). Esto es algo que los discípulos nunca deben olvidar, si están interesados en recorrer el "camino" de Jesús.

En la segunda parte (vv. 57-62), Lucas presenta, a través del diálogo de Jesús y tres candidatos a discípulos, algunas de las condiciones para andar, con Jesús, ese "camino" que lleva a Jerusalén, esto es, que lleva a la realización plena de la salvación. ¿Qué condiciones son esas?

El primer diálogo sugiere que el discípulo debe despojarse totalmente de las preocupaciones materiales: para el discípulo, el Reino tiene que ser infinitamente más importante que las comodidades y el bienestar material.

El segundo diálogo sugiere que el discípulo debe despegarse de esos deberes y obligaciones que, a pesar de su relativa importancia (el deber de enterrar a los padres era un deber fundamental del judaísmo), impiden una respuesta inmediata y radical al Reino.

El tercer diálogo sugiere que el discípulo debe despegarse de todo (hasta de la propia familia, si fuera necesario), para hacer del Reino su prioridad fundamental: nada, ni la propia familia, debe postergar y demorar el compromiso con el Reino.

No podemos ver estas exigencias como normativas: en otras circunstancias, él mandó cuidar de los padres (cf. Mt 15,3-9); y los discípulos, sobre todo Pedro, se hicieron acompañar por sus esposas durante sus viajes misioneros (cf. 1 Cor 9,5).

Lo que estas enseñanzas pretenden decir es que el discípulo está invitado a eliminar de su vida todo aquello que sea un obstáculo en su testimonio cotidiano del Reino.

### 3.3. Actualización

En la reflexión, considerad los siguientes aspectos:

- ✚ A nosotros, discípulos de Jesús, se nos propone que sigamos por el "camino" de Jerusalén, por ese "camino" que conduce a la salvación y a la vida plena. Se trata de un "camino" que implica la renuncia a nosotros mismos, a nuestros intereses, a nuestro orgullo, y un compromiso con la cruz, con la entrega de la vida, con el don de nosotros mismos, con el amor hasta las últimas consecuencias. ¿Aceptamos ser discípulos, esto es, enrolarnos con Jesús en el "camino hacia Jerusalén"?
- ✚ Jesús rechaza, radicalmente, responder a la oposición y a la hostilidad del mundo con ninguna actitud de violencia, de agresividad, de venganza. Sin embargo, la Iglesia de Jesús, en su caminar histórico, ha recorrido caminos de violencia, de fanatismo, de intolerancia (las cruzadas, las conversiones forzosas, los juicios de la "santa" Inquisición, las exigencias que crearon en tantas conciencias esclavitud y sufrimiento...) Ante esto, nos queda reconocer que, tristemente, no siempre hemos vivido en fidelidad a los caminos de Jesús y pedir disculpas a nuestros hermanos por nuestra falta de amor.

Es necesario, también, continuar anunciando el Evangelio con fidelidad, con firmeza y con coraje, aunque también con respeto absoluto a aquellos que quieran seguir otros caminos y tomar otras opciones.

✚ El "camino del discípulo" es un camino exigente, que implica una entrega total por el "Reino".

Quien quiera seguir a Jesús, no puede detenerse pensando en las ventajas o desventajas materiales que esto le va a traer, ni en los intereses que deja atrás, ni en las personas a quienes tiene que decir adiós.

¿Qué es lo que, en nuestra vida cotidiana, todavía nos impide realizar un compromiso total con el "Reino" y con ese camino de donación de la vida y del amor total?

## SUGERENCIAS PRÁCTICAS - 13º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

### 1. La liturgia meditada a lo largo de la semana.

A lo largo de los días de la semana procurad meditar la Palabra de Dios de este domingo.

### 2. Dar importancia a las procesiones en la celebración.

El "Sígueme" que Cristo nos dirige en el Evangelio puede ser realizado particularmente en las procesiones de la Eucaristía:

**Procesión de entrada:** seguir a Cristo, salvador de los hombres;

**Procesión del Evangelio** en el momento de la aclamación del mismo: seguir a Cristo, Palabra de Vida;

**Procesión del ofertorio:** seguir a Cristo, sacerdote eterno en su oblación al Padre;

**Procesión de comunión:** es Cristo quien nos invita a comulgar su Cuerpo y su Sangre;

**Procesión de salida:** es Cristo quien nos envía al mundo.



### 3. El Salmo.

El Salmo de hoy es uno de los más bellos y más profundos del Salterio. Sería útil que toda la asamblea tuviese el texto fotocopiado, para orarlo juntos en el momento de su proclamación. Después de la comunión, puede ser retomado: en acción de gracias, toda la asamblea puede leer lentamente las cuatro estrofas.

### 4. Oración en la lectio divina.

En la meditación de la Palabra de Dios (lectio divina", se puede prolongar el momento de la acogida de las lecturas con una oración.

*Al terminar la primera lectura: "Dios de bondad, de luz, de vida y de alegría, como Elías y Eliseo, vale la pena unirnos a Ti sin mirar hacia atrás. Te damos gracias por tu llamada. Te pedimos por nuestros hermanos indecisos, que dudan y vacilan para dar un paso adelante, en las múltiples solicitudes de la existencia".*

*Después de la segunda lectura: "Padre, te damos gracias por la liberación realizada por tu Hijo, que nos purifica de las fuerzas del mal, y por el don del Espíritu, que nos purifica del egoísmo. Escuchando a tu Hijo Jesús, nos ponemos bajo la acción del Espíritu Santo, para que nos penetre con su luz y nos muestre el camino".*

*Al finalizar el Evangelio: "Dios fiel, bendigo seas por la paciencia con que tu Hijo Jesús nos enseña: no envías fuego del cielo sobre los indiferentes y los duros de corazón, porque no quieres la muerte del pecador, sino que viva. Te pedimos: libranos del peso de nuestras culpas, purifícanos de los errores cometidos, para que podamos seguir a tu Hijo con un corazón puro".*

### 5. Oración Eucarística.

La Plegaria Eucarística I para la Reconciliación, como respuesta al Evangelio. Cristo, nuestra Pascua y nuestra paz definitiva. La entrega de la humanidad en la gracia de Dios.

### 6. Palabra para el camino.

Llamada e invitación a amar.

Llamada: una invitación presente en todas las lecturas de este domingo.

Llamada que recibe una acogida favorable, pero con resistencias en cuanto a la respuesta.

Si, pero...

Vamos a aceptar la llamada de Jesús a seguirle, vamos a renovar la invitación a seguirle en el amor. En cada momento, a lo largo de la semana siguiente...